

Cuna de Ases presenta
Adolfo Celli
'el alemán'



Editorial Matasuri



El guardavalla Bernardino Nuin despeja el balón con un fuerte puñetazo, Adolfo Celli se eleva para rechazar el peligro, carga contra Filedolfo Salcedo, cierra Isidoro Bourguignon. Esa tarde del 29 de enero 1922, Newell's Old Boys le ganó 3 a 0 a Huracán por la final de la Copa Iburguren 1921, en el viejo estadio de Boca Juniors.

Cuna de Ases presenta

En tiempos de vendavales y mareas que buscan monetizar sentimientos, pasiones, o sueños, los héroes de latón se van cayendo uno a uno. Newell's Old Boys es tan grande que resiste, aún hoy mayo 2019, abusos que a otras instituciones las hizo desaparecer. Lejanos en el tiempo, entre ruinas de recuerdos olvidados, quedan los nombres de Listas conformadas por Leprosos que batallaron durante años en contra de los intereses caballeriles anti-Newell's. Personalidades de la talla de Víctor Heitz, Hermenegildo Ivancich, Humberto Semino, Faustino González, Atilio Badalini, Carlos Colombres, Manuel *Lito* González, Deolindo Barcelone, Vicente Pomponio, Isidoro Bourguignon, o Adolfo Celli, el querido *alemán*, as de gramilla y tamango.

Ellos fueron los encargados de llevar a Newell's Old Boys a lo más alto. A festejar campeonatos, a rumbear en exitosas giras por el exterior, a ser incluido en el torneo porteño de AFA, o a ser considerado en el bloque de los clubes denominados 'grandes' en mayo 1943 tras la obtención del título internacional de la Copa de Oro.

Es mentira que para ser de Newell's sí o sí tenes que haber nacido en el Club. Adolfo Celli es un clarísimo ejemplo de ello. El *alemán* llegó al Club y nunca más se fue. Según Hipólito Mario Parodi los duendes que habitan el Parque Independencia siguen correteando entre los árboles en busca de su sonrisa amiga, de sus gritos, de su incondicionalidad por Newell's Old Boys. Apenas una placa que se diluye año a año en las paredes de la Tribuna que da al Palomar recuerda su paso por el Club. Escaso quizás. Seguimos en deuda con Adolfo Celli. El olvido, injusto, se vuelve uno de los peores crímenes.

Espectador, mayo 2019, Club Atlético Newell's Old Boys, Rosario.

Idea, investigación, realización, redacción, y difusión: **Cuna de Ases**

El presente trabajo habría sido imposible de realizar sin el aporte constante de: Biblioteca digital y móvil de la Peña NOB Villa Gobernador Gálvez y su programa radial *Necesidad Extrema*, Eduardo de *Historia del Más Popular*, Carlos y Martín de *Newell's El Museo*, Oscar de *Alma Leprosa en San Miguel*, programa radial *El Grito Sagrado* y su portal *Pionero del Fútbol* ¡Gracias Mauro!, Pablo Anonne y Ariel Newell's, Eva de *La Barra del Coloso*, Oscar Aguirre de *El Chueco Charrúa*, Rubén y Carlos de *Por Eso Soy* programa popular de Carcarañá, Alejandro Beaty para *ElRojinegro.com*. Gracias a *El Aguante Rojinegro* por tener en consideración a CUNA DE ASEs. Saludo Leproso a todos los Medios Partidarios del Club Atlético Newell's Old Boys. Saludo Colosal para todos los que hacen posible que *LA LEPRÁ TV* salga al aire todos los fines de semana.

Agradecimiento especial para las cuentas de twitter: Viejos Estadios, Pies de Calumin, Centrojás, Luciano Chein, El Dani 1887, Historia del Fútbol Rosarino, Museo CC, Huracán Retro, Pablo Ciullini.

El material fotográfico pertenece a: revista *El Gráfico*, revista *Atlántida*, revista *Caras y Cartas*, revista *Fray Mocho*, gentileza archivo blog *Newell's El Museo*, gentileza archivo *Departamento de Cultura* del Club Atlético Newell's Old Boys y su Equipo de Investigación Histórica, Enciclopedia "*Historia del Fútbol Argentino*" editorial Eiffel, "*Rosario, Fútbol y Recuerdos*" Oscar Ongay. Las investigaciones hacelas vos. No te dejes engañar, no dejes que te la cuenten. CUNA DE ASEs ES UN ESPACIO ANTI-WIKIPEDIA.

Adolfo Celli nació el 31 de diciembre de 1896 en la ciudad de Santa Fé. Llama la atención que en su libro *'Minuto 91- Fútbol, lo que no se ve'*, Hipólito Mario Parodi, haya omitido que el alemán siendo un infante colaboró en la fundación del Club Atlético Colón de Santa Fé. Si tan trascendental fue su participación, es sumamente curioso la omisión de este detalle, y más llamativo aún es que Adolfo Celli eligiera precisamente al Club Atlético Newell's Old Boys como su casa, al igual que Atilio Badalini. ¿Hipólito Mario Parodi

omitió a drede referenciar estos acontecimientos? No lo sabemos. También es curioso que, hoy, ya no mencionan los cambios de color de la divisa de aquel Club, ni la compra de casacas 'rojinegras' que realizaban en la ciudad de Rosario. Pero bueno, esa es otra discusión.

Adolfo Celli llegó a Newell's en 1917. Provenía del Club Gimnasia y Esgrima Rosario. Por los próximos 50 años siguió ligado al Club, trabajando, dando una mano, elaborando informes futbolísticos y colaborando en lo que hiciera falta.



En la foto "el Alemán" Adolfo Celli junto al árbitro porteño Gerónimo Repossi, previo a un derby en el Parque. Triunfo de Newell's 1 a 0, 18 de junio 1922.

Gran back (sí, Lepra, en aquellos días se jugaba con 2 defensores), temperamental y aguerrido, de buen juego aéreo. La difícil tarea que debía cumplir el alemán era cubrir todo el área, relevando al centrojás, y cubriendo los espacios que dejaba el otro back. Voz autorizada, orden, mando, gran personalidad para no sucumbir ante los embates rivales. Temple para liderar a sus compañeros. Funciones del back derecho

en las que Adolfo Celli sobresalía. Poseía una firmeza defensiva envidiable, y traumática para los delanteros que lo padecían.

Llegó al Club junto a su hermano Ernesto Celli. Compartieron filas con los hemranos Libonatti (Julio crack de la 4ta de Newell's y Umberto que llegaría a Newell's en 1920), y Atilio Badalini, grandes potencias del ataque ofensivo. En su segundo torneo en Newell's, obtuvieron la Copa Vila 1918, cortando la efímera *moda* de Talleres (Argentine Railway) que había ganado las últimas.

Curiosamente en 1917 un dirigente de Gimnasia y Esgrima Rosario acusó a los Hermanos Celli y a Atilio Badalini de ser profesionales. Acusación infame que derivó en la inhibición de Ernesto y Badalini por todo el año 1917.

“Rápidamente sus nombres se ganaron el favor y fervor popular, obviamente de la legión newellista en aquel entonces, en que los ídolos no se fabricaban interesadamente, sino que surgían simplemente, por propia gravitación, porque con sus

talentos y sus ganas y vergüenza y amor por la divisa, se ubicaban al frente de la sana admiración popular que, como siempre cuando elige a sus ídolos no es equivocada nunca”. (1)

(1) Texto de *"Minuto 91 - Fútbol, lo que no se ve"*, Hipólito Mario Parodi, 1987.



Adolfo Celli “back argentino, cabecea admirablemente, cerca del arco, un potente tiro alto”. Atrás el guardavalla argentino Américo Tesoriere; Argentina 1 - Brasil 0, por el Sudamericano 1921.

“El alemán Celli llegó a los 20 años a Newell’s. Tenía un físico privilegiado. Humilde y con estirpe trabajadora. Defendía con orgullo y mucho amor la camiseta que llevaba puesta. Todo eso, más el legado de “triunfar sólo triunfar” lo llevaron a conseguir todo lo que se propuso a nivel deportivo. Tenía el sentido de pertenencia marcado a fuego. El único tanto que le marcó al rival de toda la vida fue de visitante y en el último minuto de juego para darle el empate sobre la hora. Algo que representa el ciento por ciento a su persona, jamás se dio por vencido en ninguna ocasión”. (2)

(2) Texto de la revista ‘Epidemia Leprosa’, edición 7, Agosto 2014.

fundamental en la Selección Argentina para la obtención del Sudamericano 1921 compartiendo zaga con Florindo Bearzotti. Desde su llegada a Newell’s participó en innumerables contiendas de la Selección Rosarina frente a los porteños, uruguayos y combinados internacionales.

Disputó su último partido oficial el 2 de octubre de 1924 con la Selección Argentina frente a Uruguay. Un partido que quedó grabado en el vivo recuerdo por muchos años. Escribió Borocotó en septiembre de 1942, cuando el Viejo Estadio de Sportivo Barracas era demolido y desguazado: “Fuera del resultado, otras razones influyeron para que ese match fuera memorable.



Equipo Newell's Old Boys junio 1923. Arriba: Chabrolín, Grenón, Adolfo Celli, Bourguignon, Nuin y Salcedo. Abajo: Julio Libonatti, Umberto Libonatti, Ernesto Celli, Garrone y Losada.

Adolfo Celli cumplió 123 partidos para la Lepra. Conquistó 8 goles y logró 4 títulos. Obtuvo las Copa Vila de 1918, 1921, 1922 y la Copa Iburguren (título Nacional) 1921. Su participación fue

En primer lugar, que jugaba aquí por vez primera un team campeón olímpico. Eso ya de por sí hubiera bastado para hacer perdurable el recuerdo. Pero hay detalles importantísimos:



Isidoro Bourguignon, Bernardino Nuin y Adolfo Celli, "la poderosa defensa del Newell's Old Boys", Campeones nacionales de la temporada 1921, tras obtener la Copa Iburguren 1921. ¡Gracias *Huracán Retro* por compartir semejante recorte con **Cuna de Ases!**

en ese match y antes de finalizar el primer tiempo, Adolfo Celli se fracturó una pierna (tibia y peroné). Entró Bidoglio a reemplazarlo y fue el día de su consagración. En ese partido Onzari marcó un gol directo de córner. Días antes se había aceptado internacionalmente que era válido el gol directo de tiro de esquina sin que nadie tocara la pelota. El referee uruguayo Ricardo Vallarino, que dirigió el encuentro, puso aquí en vigencia la modificación mencionada y de ahí viene la denominación de “gol olímpico” al directo de córner. El partido debió jugarse un 28 de septiembre, pero fue tal la afluencia de público que penetró a la cancha limitándola. Por esa circunstancia se suspendió el juego a los pocos minutos y se disputó el lance cuatro días después, colocándose entonces un alambrado entorno al field. Por eso al alambrado que ahora circunda los campos de juego se lo llama “olímpico”. Ya ven cuantas cosas, además de la importancia del partido y el resultado favorable para los nuestros, determinaron que nunca se olvidara ese estadio”. (3)

(3) Texto de la revista ‘*El Gráfico*’, edición 1210, 18 septiembre 1942.

“Precisamente, en la vieja cancha de Club Sportivo Barracas de Buenos Aires y en un partido internacional contra los uruguayos, sufrió una gravísima y definitiva lesión que lo borró para siempre de las lides en aquel suceso desgraciado, que le significó su más triste despedida, de broncas y esperanzas. A partir de ese ingrato momento la alfombra vegetal de tantos estadios que empezaron a añorarlo, dejaron de recibir el riego que el sudor generoso del *Alemán* ofrendaba sin concesiones a partir de su físico privilegiado, el que era impulsado desde muy adentro por la acción ineludible de un motor asombroso que en su caso, tenía forma de noble corazón”. (4)

(4) Texto de “*Minuto 91 - Fútbol, lo que no se ve*”, Hipólito Mario Parodi, 1987.

Hacia finales de los 1920 y hasta 1932 Adolfo Celli era representante del Club Atlético Newell's



Adolfo Celli, crack rosarino. Aquí en 1920 con la casaca de la Selección Rosarina, inolvidables bregas contra porteños y uruguayos.

Old Boys en la capital federal, tarea que, durante años, algunos años después, realizó Manuel Lito González hasta mediados de la década de 1950. Entre 1933 - 1937 Adolfo Celli se inició como Entrenador en el querido Newell's. Obtuvo los títulos 1933-34-35, consiguiendo la gran consagración del Tricampeonato Rosarino enfrentando al clásico rival en la anteúltima fecha del Torneo. Pero al Club no llegó únicamente como entrenador, desde esos primeros años de la década de los '30 llevó adelante un ambicioso



Sudamericano Brasil 1922, Selección Argentina que le ganó 4 a 0 a Chile. Desde la izquierda, 3ro Adolfo Celli, 5to Ernesto Celli, 6to Américo Tesoriere, 8vo Alfredo Chabrolín y 10mo Julio Libonatti.



Avanza Uruguay hasta toparse con la humanidad de Adolfo Celli. Recordadas son las faenas que Rosarinos y Uruguayos desplegaron en infinidad de tardes. Aquí una postal de aquel Rosario 4 - Uruguay 1, en el field de Gimnasia y Esgrima Rosario. 28 septiembre 1919.

proyecto de captación y formación de jugadores nunca visto antes en el Interior del país. Precursor fundamental en lo que años más tarde sería el proyecto de Jorge Griffa en Inferiores.

Durante 35 años no hubo rincón del territorio nacional donde se disputara fútbol del que el alemán no tuviera un enlace o conocimiento de la situación. Al Club llegaron infinidad de cracks

hombro). Escuela, deporte, entrenamiento, Newell's Old Boys, y el sueño concreto 'de llegar'. El Club fue el escalón para triunfar en la Selección y en Buenos Aires. Los baluartes del Interior postergado, una lista de cracks que sería engorrosa de elaborar por omisiones o descuidos, integrada por Eduardo Gómez, Gabino Ballesteros, José Próspero Fabrini, Ángel Perucca, Mario Morosano, Juan Carlos Sobrero,



¡Gracias Newell's El Museo por compartir la lámina!

de las ligas regionales, muchos de ellos se instalaban en la pensión, otros entrenaban entre los árboles del Parque Independencia y regresaban a sus casas, por ejemplo Jorge Griffa en los años '50 estaba autorizado a viajar en la semana a su casa en Casilda (50 kilómetros de Rosario, pero sin los medios de hoy en día, Griffa corría el tren que lo sacaba de Rosario, hacía dedo en la ruta, viajaba en camiones tapado con una manta, y cuando llegaba a las afueras de Casilda, corría 20 cuadras hasta su casa, siempre con el bolsito al

Luis Heredia, Mariano Sánchez, Néstor Gilli, René Pontoni, José Canteli, Juan Ferreyra, Juan Honores, Julio Elías Musimessi, Juan Carlos Colman, Ubaldo Faina, Francisco Lombardo, Elger Alarcón, Ares Kasparián, Orlando Peloso, Roberto Puisegur, Juan Armando Benavídez, Raúl Contini, Raúl Oscar Belén, Roberto Roche, José Yudica, Jorge Griffa, Roberto Puppo, Vladimiro Tarnawsky, Anacleto Peano, Federico Sacchi, Mario Zucca, Alfredo Gironacci... Estos son los cracks que primero vienen a la mente del



Adolfo Celli, a la carrera, se apresta a cabecear el balón. Postal de un amistoso internacional frente a Nacional en Montevideo, noviembre 1922.

El potente guardavalla Leproso, Bernardino Nuin, se eleva para hacerse del balón, atrás cierra Adolfo Celli. Junto a Isidoro Bourguignon conformaron uno de los tercetos defensivos más inolvidables de la Historia de Newell's Old Boys. Sin dudas, uno de los mejores de los años 1920.



Fútbol Rosarino que triunfaron en Newell's Old Boys, la Selección Nacional y en los clubes de Buenos Aires. Todos son fruto de la laboriosa tarea de Adolfo Celli. Fundamental en la formación de cada uno de ellos, alimentando el sueño, pregonando su dedicación, repitiendo y gritando sus conceptos una y otra vez hasta que fueran adquiridos.

“Gritón, incansablemente gritón. Sus voces de mando llegaban al jugador antes que la pelota, indicándoles qué debía hacer. Y lo hacía. Hace unos pocos años conversando con Pontoni, entrañable e inolvidable amigo y camarada del servicio militar, pero con más valor para la cita, extraordinario jugador y uno de los ídolos eternos de la afición rojinegra, recordando sus mejores años de futbolista entre los que rescataba, con cariño y emoción, los de su paso por nuestro Club, melancólicamente me decía: “Después que dejé Nuls (San Lorenzo de Almagro, Selección Nacional, Colombia, giras, etc) no había partido, cualesquiera fuera su importancia y en los momentos decisivos que jugaba mi participación e intentaba una jugada personal, que dejara de recordar los gritos al mando del *Alemán*, machacando en mis oídos aunque su presencia en el recuerdo y en mi interior apareciera fugaz, muy fugaz pero infaliblemente... Y así pasó el tiempo y así lo recuerdo, cerca mío así como era: gritón, terriblemente gritón, desapacible, nervioso y (aquí sonreía y empleando otros términos, agregaba) a veces mal educado, muy mal educado... Pero cuánto sabía el Gordo y cuántas enseñanzas nos dejó a tantos que soñamos con llegar. Estoy seguro que cuando muera, allá, cerca de San Pedro, seguirá en la suya, gesticulando y gritando, siempre gritando... (René también era ocurrente y sutil)”. (5)

(5) Texto de “*Minuto 91 - Fútbol, lo que no se ve*”, Hipólito Mario Parodi, 1987.

Dirigió al primer equipo en diversas oportunidades tras el ingreso a los Torneos AFA en 1939. En épocas tranquilas, peleando arriba, y poniendo el lomo cuando la cosa venía fulera. Períodos 1940-43, 1946-47, 1953, 1958, 1961-62

y 1965. Por Torneos de AFA cumplió 260 partidos como Entrenador, sumando el período 1933-37, más las Copas, estamos seguros que supera los 350 partidos. Con esta marca es el Entrenador que más partidos dirigió al querido Newell's.

Tras el buen torneo 1939, Newell's cae un poco en rendimientos. El recambio necesario viene de la mano del *alemán*. Y no defrauda. Buen torneo 1940, y lo mejor está reservado para 1941. Desde Santa Fé llegan René Pontoni, formidable centre forward de todos los tiempos, y José Canteli, temible goleador del torneo ese año con 31 goles. También llega al Parque Juan Honores, exquisito guardavalla de la Selección Peruana de Fútbol. El debut fue auspicioso, 5 a 1 a San Lorenzo en el Parque en la primera fecha, 2 a 1 frente a River en Nuñez, y 3 a 2 en la tercera fecha en el Parque frente a Boca. Un equipo que fue creciendo con el correr de las fechas, consolidando en primera división a Juan Carlos Sobrero, un back potente, peleador con temple para soportar los embates contrarios. A su lado el potencial de Néstor Gilli funcionaba de maravillas. Y en el medio, el gran Ángel Perucca demostraba en cada partido el poder en su marca, la inteligencia en el juego asociado con los de arriba, y la simpleza de trasladar el balón con el semblante levantado, como si lo llevara atado en sus pies.

Por aquellos días, los horribles arbitrajes localistas exterminaban toda ilusión para con los equipos fuera del círculo favorito-comercial de Buenos Aires, más aun estando fuera del radio de los “60 kilómetros”, así y todo, Newell's no se achicó y dio pelea, en todas las canchas. Haciendo que el viaje a Rosario fuera una penuria para los rivales. En la fecha 13 obtuvo el triunfo de visitante en el clásico de la Ciudad por 1 a 0 con gol de René Pontoni. En la 2da rueda, el 12 de octubre por la fecha 28, le propinó un rotundo 5 a 0 que condenó a esa escuadra al descenso de categoría. Ese día a Canteli le anularon 2 goles, Mario Morosano clavó uno de sus 3 goles con la mano, y Newell's selló la máxima goleada en el derby rosarino desde el ingreso a AFA. Gran 3er puesto para Newell's en el Torneo 1941.



Newell's Old Boys 1922, Campeón Copa Ibareuren. Arriba: Alfredo Chabrolín, Isidoro Bourguignon, Alfonso Grenón, Bernardino Nuin, Filedolfo Salcedo y Adolfo Celli. Abajo: Julio Libonatti, Humberto Libonatti, Atilio Badalini, Blas Saruppo y Ernesto Celli.



Tercera División Newell's Old Boys 1946, CAMPEÓN, previo a la última final frente a River Plate. Arriba: Molinari, Lattini, Feliciani, Kasparián, Faina, Gutiérrez y Chapita Marassi (Auxiliar). Abajo: Giosa, Gabriel, Alarcón, Toledo y Pogliani. Ramón Moyano no jugó por estar expulsado. Entrenador: ADOLFO CELLI. ¡Gracias *Newell's El Museo!*

En 1942 el Newell's de Adolfo Celli siguió sorprendiendo a los reporteros porteños que creyeron que los triunfos eran pasajeros. Este año los jugadores Leprosos comenzaron a ser costumbre en el 11 titular del combinado Nacional (cabe remarcar que debido al conflicto bélico, no se realizaron mundiales entre 1938 y 1950). El favoritismo arbitral volvió a aguar los intentos de Newell's, eran llamativos y a falta de transmisiones como se acostumbra hoy en día, los groseros fallos quedaban en la anécdota de algún memorioso, o en un pequeño destacado periodístico.

En el verano de 1943, previo al inicio del Torneo,

Pontoni. Inyección anímica para disputar el adeudado de la segunda fecha frente a Racing Club. El 4 de febrero en el viejo estadio de San Lorenzo, Newell's Old Boys tras ir perdiendo 2 a 1 en el primer tiempo, aprovechó un ráfaga letal y lo dio vuelta 5 a 3 en el complemento. La cuarta fecha se disputó el 6 de febrero frente a Huracán en Parque Patricios. Con 2 goles de Pontoni y otro de Cámer, Newell's logró el 3er triunfo, esta vez por 3 a 1. Acomodado en la vanguardia de las posiciones, la 5ta fecha era una prueba difícil en el Parque frente a Boca Juniors. Con el clásico circo de operadores, arribó la escuadra porteña a Rosario. Gran partido de la Lepra, no tan lucido como los que venía teniendo en el certamen



Selección Argentina 1924. Arriba: Calomino Lineman, Vázquez Entrenador, Médico, Tesorieri, Fortunato, Solari, Bearzotti y Adolfo Celli. Abajo: Kanichi Hanai (Masajista histórico de boca juniors); Tarasconi; Ernesto Celli, Sosa, Seoane y Onzari. Cuadro Nacional que venció a Uruguay en el viejo estadio de Sportivo Barracas.

Newell's Old Boys fue convocado a disputar una nueva edición del Torneo Internacional Nocturno, La Copa de Oro o Torneo de los Grandes, donde pudo demostrar todo su potencial y poderío de aquellos días. Debut y derrota frente a Independiente el 16 de enero. La segunda fecha debía jugarse en Buenos Aires el 28, pero debido al fuerte temporal y lluvias, el partido se postergó hasta el 4 de febrero. El 30 de enero Newell's recibe en el Parque a Nacional de Uruguay, y le propina una goleada 4 a 0, con un gol de Mario Morosano y los 3 restantes de René

internacional, pero importante desde el resultado para fortalecerse arriba de la tabla. Tras un primer tiempo parejo, que culminó 1 a 1 con gol de Ferreyra, en el segundo la diferencia fue mínima, y hacia el final del encuentro, José Canteli logró el gol de la victoria. La 6ta fecha Newell's la disputó en el Estadio Centenario de Montevideo frente a Peñarol.

El 21 de febrero se disputó uno de esos encuentros en que los aficionados vibran con el deleite del espectáculo deportivo y la lluvia de goles. Gran



2 postales de Adolfo Celli jugando para la Selección en las bregas disputadas en Montevideo. Arriba Septiembre 1924 previo a un empate 1 a 1 enfrentando a los ya Campeones Olímpicos. Abajo, en plena acción, acompañando una estirada de Octavio Díaz, julio 1920; "Tírala lejos Negro, que no doy más", eran ellos 2 contra los 11 uruguayos.



encuentro del Newell's Old Boys de Adolfo Celli, que registra para los anales del Fútbol Rosarino, uno de los mejores exponentes de clase, vigor, virtud y predisposición al deporte. No olvidemos la hostilidad característica de los enfrentamientos de fútbol rioplatense. Ese día en el Centenario la Lepra salió a la cancha con: Honores; Gilli y Sobrero; Carlucci, Reynoso y Perucca; Cámer, Scliar, Pontoni, Humberto Fiore y Ferreyra. A pesar del recambio en el quinteto ofensivo Newell's conseguía consolidarse partido tras partido, soltando sus líneas y desplegando un fútbol de alto vuelo que arrancaba desde la solvencia del quite en el fondo, pasaba por la sapencia de Perucca en el medio, y con Pontoni arriba en el área rival, los contrarios comenzaban a temblar. En los primeros minutos del encuentro

desde los 4 costados del Estadio comenzaron a escucharse aplausos de aprobación al formidable equipo rosarino. Llegando a los 15 minutos los aficionados uruguayos ya habían ovacionado, en gesto de aprobación, al fútbol practicado por los visitantes. En reiteradas ocasiones ovacionaron al conjunto de Newell's. A los 33' Ferreyra anota el primer tanto, y a los 44', Pontoni sella el 2 a 0. El segundo tiempo reservaba las típicas emociones en esta clase de gestas. Peñarol fue llevando el partido hacia el área rival y a los 56' logra empatar 2 a 2. Tras una buena combinación Lihzterman a los 81' alcanza el 3 a 2 para el local. Impensado en el primer tiempo. Pero Newell's no cayó, y faltando 5 minutos para el final, tras un remate de Cámer que dio en el travesaño, Pontoni alcanza empujarla a la red. 3 a 3 final.



Newell's Old Boys 1943, previo al triunfo 2 a 1 frente a Boca Juniors en el Parque, 13 febrero. Arriba: Honores, Gilli, Sobrero, Carlucci, Reynoso y Perucca. Abajo: Cámer, Canteli, Pontoni, Morosano y Ferreyra.



Teams de la Liga Rosarina de los años 1920. Arriba el cuadro que venció a la Selección Vasca por 2 a 1 en agosto 1922. Alfredo Chabrolín, Adolfo Celli, Julio Libonatti y Ernesto Celli. Abajo, team Rosarino que empató frente a los británicos del Plymouth Argyle, julio 1924. Alfredo Chabrolín, Fileldolfo Salcedo, Umberto Libonatti, Adolfo Celli, Florindo Bearzotti, Julio Libonatti y Ernesto Celli. Compartiendo equipo con Gabino Sosa y Octavio Díaz.



El 28 de febrero Newell's viaja a Buenos Aires a disputar su último encuentro del certamen frente a San Lorenzo en cancha de Chacarita Juniors. Al minuto Cámer y a los 50' Morosano anotaron los goles leprosos para el triunfo 2 a 1. A la salida los aficionados Leprosos eufóricos por el triunfo salieron en caravana haciendo sonar bocinas, las cornetas de los camiones y gritos ensordecedores. Cuestión que debe haber alterado los ánimos de los locales que comenzaron a apedrear a los móviles y continuaron arremetiendo contra el escuadrón que los frenó a tiempo. 2 días más tarde el triunfo de Independiente frente a Boca Juniors estableció a Newell's Old Boys Campeón Internacional de la Copa de Oro 1943, el Torneo de los Grandes.

El Torneo 1943 no fue de los mejores. Altibajos en los resultados, sumado al bajón en algunos jugadores, lo alejaron de los primeros puestos de la tabla. En abril de 1944 Adolfo Celli renuncia a

la primera, y continuaría su trabajo en las Inferiores Leprosas. Es reemplazado por otra Gloria de Newell's, Alfonso Grenón, y en junio se sumaría a la dirección técnica la Gloria Internacional de Paraguay, Manuel Fleitas Solich.

En 1945 la Cuarta Especial en Rosarina se consagra con pibes que comenzaban a asomar. Uno de ellos, 'la garra de Saladillo', Ubaldo Faina. Faina llegó al Club de la mano del *alemán* y fue convirtiéndose en uno de los grandes exponentes del proyecto Celli en Newell's Old Boys. Un centre half envidiable para defender, temible en el ataque, aguerrido para jugar en la línea defensiva, y de gran distribución en los inicios de los ataques. El tiempo le tendría reservado grandes momentos vividos con la Gloriosa casaca de Newell's Old Boys, y establecería un gran idilio con la afición leprosa, que extrañaba horrores cuando Faina se ausentaba. Y que quede claro, reemplazar a una Gloria y Crack del Fútbol como Ángel Perucca



Newell's Old Boys 1943. 21 de febrero OVACIONADO en Uruguay. 3 a 3 frente a Peñarol. Arriba: Masajista, Gilli, Sobrero, José Pedro Azzurro (arquero suplente), Reynoso, Carlucci y Perucca. Abajo: Cámer, Scliar, Pontoni, Fiore y Ferreyra. Faltan en la foto Juan Honores y Adolfo Celli.



Adolfo Celli, Alberto Belén y Aldo Ramaciotti, le dan la bienvenida a Juan Honores, entrenamientos en el Parque, inicios del año 1941. ¡Gracias Departamento de Cultura del Club Atlético Newell's Old Boys y su Equipo de Investigación Histórica!

Newell's Old Boys 1940, triunfo 2 a 1 frente a Racing Club. Goles de Franco y Eduardo Gómez. Arriba: Adolfo Celli (Entrenador), Sisiniaga, Gilli, Heredia, Perucca, Soneyro y Salvador Alonso (Masajista). Abajo: Amsler, Franco, Gómez, Dorado, Sánchez y Reynoso.



está reservado para los Grandes, y a Faina no le temblaron las piernas ni se apichonó. Ahí está el secreto del trabajo formativo de Adolfo Celli.

En los años 1980 Elger Poelo Alarcón, oriundo del Chaco, dedicó un sentido pasaje al alemán en su libro: “Hasta los 16 años sólo había sido una promesa como defensor, y la visión de éste hombre, me convirtió en lo que sería toda mi vida, y para lo que realmente estaba capacitado, un eficaz goleador. En 1945 llegué a Newell’s Old Boys de Rosario, a practicar en su 3ra división, que en esos tiempos jugaban de preliminar de las primeras y que estaban integradas por jugadores de hasta 20 años como límite de edad. Eran verdaderos ‘semilleros’ de cracks, porque la mayoría pasaban de allí directamente a la primera. En esa división y en Newell’s, estaba como entrenador, director

técnico, padre, dueño y amo y señor, el querido, temido y recordado Alemán Adolfo Celli quién de joven había sido eficaz zaguero ‘rojinegro’ y en un partido internacional sufrió la fractura de una pierna, lo que lo alejó de la práctica activa, pero no de las canchas y el fútbol. Siguió ligado por el resto de su vida al club del Parque Independencia, donde formó equipos campeones y muchos jugadores, entre los cuales tuve la suerte de contarme. El Alemán era tan fanático, que una vez que se cortó la palma de la mano accidentalmente con un trozo de vidrio y mientras estábamos en los vestuarios, listos para salir a jugar vimos que la sangre que le brotaba de la herida era de dos colores, negra del lado izquierdo y roja de la derecha (je, je, je). Él me enseñó la mejor forma de colocarme en el área para recibir los centros y pases de mis compañeros. Aprovechar mi



Newell's Old Boys Tercera División Campeona de AFA 1946. Finales frente a River Plate. Parados: Molinari, ¿Lattini?, Feliciani, Kasparián, Faina, Gutiérrez, Salvador Alonso (Masajista) y Adolfo Celli (Entrenador). Sentados: Giosa, Gabriel, Alarcón, Toledo, Moyano y Chapita Marassi (Auxiliar). ¡Gracias Newell's El Museo!



Adolfo Celli y Pedro Cea

En aquella fatídica tarde del 2 de octubre 1924, los Hermanos Celli jugaron juntos por última vez en un lance internacional. Adolfo Celli fue al encuentro de Cea, quien disparó al arco, el *alemán* salvó el gol, pero la dura entrada provocó la fractura de su pierna.

Crisis de nervios, Bearzotti y Onzari se desvanecen ante tan lamentable episodio, la afición argentina quiere ingresar al field, Roldán escribió en sus notas "momento patético. Enternécese la muchedumbre". Celli es llevado a los vestuarios luego de las primeras curas. De ahí directo al Hospital Británico donde estuvo internado hasta diciembre. A los pocos días recibe la visita de sus compañeros de Selección, entre ellos Américo Tesoriere, Gabino Sosa, Florindo Bearzotti y el japonés Kanichi Hanai histórico masajista de Boca Juniors y la Selección Nacional.

Desde aquella tarde, el público alimentó un "run run", diciendo que Cea y Celli estaban distanciados. Fue el propio *alemán* el encargado de calmar las aguas en una radio de Montevideo. Y una tarde de fútbol en el Parque Independencia, en el Club Atlético Newell's Old Boys, la casa del *alemán*, Pedro Cea y Adolfo Celli volvieron a encontrarse y se fundieron en un abrazo, al que la gente respondió con aplausos y ovación para las Glorias del Fútbol Rioplatense. Gran documento fotográfico de aquel reencuentro.



velocidad natural, porque yo jugaba a 60 kilómetros por hora - en una época en que todos jugaban a 40 -, y tocar de primera porque yo no era hábil en el manejo y traslado del balón. El 'alemán' me dio todas las herramientas para ser un buen goleador, porque me quería y yo también a él, creo que era el único que no le tenía temor". (6)

(6) Texto de "Fútbol, yo te agradezco", Elger Poelo Alarcón, 1989.

Para el torneo 1946, Adolfo Celli vuelve a hacerse cargo de la primera división. Pero también comandaba el gran equipo de Tercera División en el preliminar. Los altibajos de la primera lo dejaron en mitad de tabla, costaba hacer pie fuera de Rosario, y los reemplazos del quinteto ofensivo no rendían como era esperado (y claro, tenían la sencilla tarea de reemplazar a Pontoni, Morosano y Canteli). Pero comenzaron a asomar pibes de la Tercera en el primer equipo, Elger Alarcón y Ramón Moyano fueron peleando por un lugar. En la fecha 25 del Torneo 1946 sucedió un hecho insólito en el Estadio del Parque cuando el árbitro Cossio anuló el tercer gol de Newell's luego de ir perdiendo 2 a 0. En la bataola de reclamos contra el juez, los jugadores de San Lorenzo apuraron la salida y de ahí surgió el 3ro de la visita. Los ánimos en las tribunas se desesperaron y la afición Leprosa comenzó a invadir el campo de juego, algunos jugadores de San Lorenzo recibieron golpes y fueron increpados por el tumulto enfurecido. Fue Ángel Perucca, un tipo respetado por todos, quien con su humanidad protegió a sus colegas y propinó algunas trompadas a los alterados aficionados. El árbitro Cossio logró escapar del Estadio por un hueco que lo llevaba al Parque Independencia, pero la turba lo alcanzó, y cuando lo golpeaban exageradamente, se escuchó de entre el tumulto: 'a colgarlo'. Cuentan que llegó a verse un cinto pendiendo de uno de los árboles del Parque. Casualmente 3 conscriptos pasaban por el lugar y resguardaron la integridad del juez, que fue conducido al Hospital Británico de Rosario, en el que permaneció internado unos días. El Tribunal de Disciplina reconoció la honorable actitud del jugador Ángel Perucca, que

ese día no jugó y se encontraba en el campo como Auxiliar de la primera de Newell's.

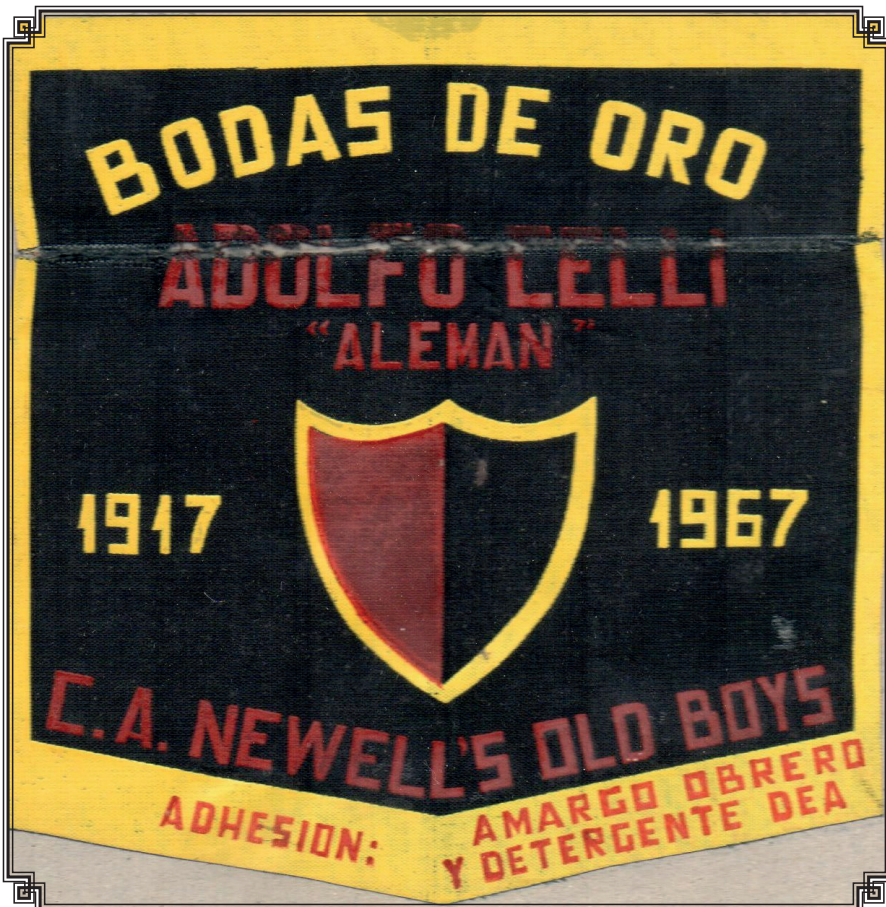
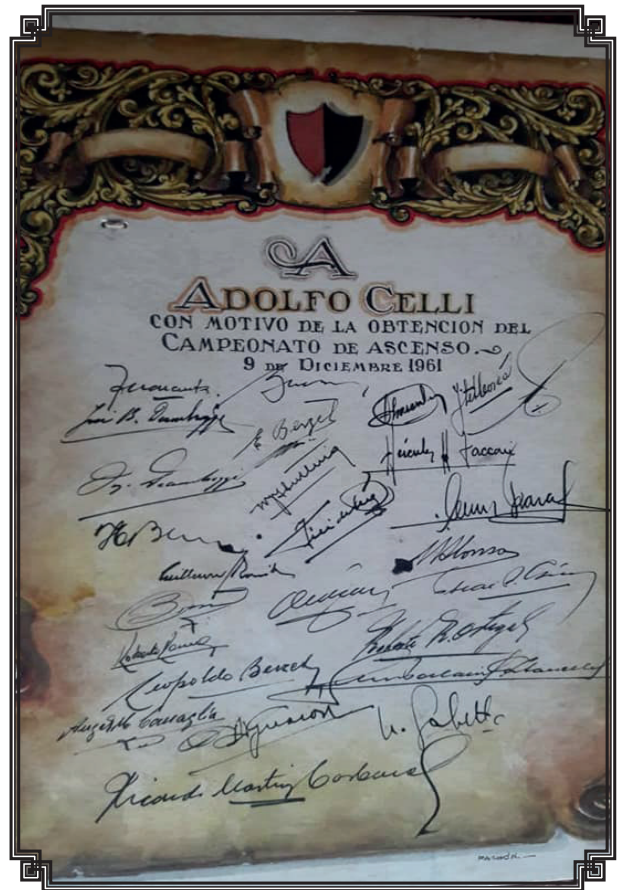
En cuanto al Torneo de Tercera División, el Newell's Old Boys de Adolfo Celli alcanzó la instancia final a disputarse contra el poderoso River Plate. El primer encuentro se disputó el 29 de diciembre de 1946 en cancha del clásico rival en Rosario. Newell's salió a la cancha con Feliciani; Molinari y Kasparián; Lattini, Faina y Gutiérrez; Giosa, Gabriel, Alarcón, Toledo y Moyano. Partidazo de la Lepra que con dos goles de Alarcón y otro de Moyano propinó un contundente 3 a 0.

La segunda final se jugó el 9 de enero de 1947 en el viejo estadio de San Lorenzo. La Lepra presentó al mismo 11 titular. En un partido parejo que terminó 0 a 0, fueron a suplementario. A los 3 minutos River convirtió el único gol.

La tercer final se disputó el 30 de enero de 1947 esta vez en cancha de Independiente. Newell's salió al campo con los mismos once, salvo el obligado cambio de Pogliani por Moyano, porque había sido expulsado en el encuentro anterior. En un nuevo encuentro reñido, a los 30 minutos del primer tiempo, Elger Alarcón convirtió el único tanto. Le hizo pasar la pelota por encima de la cabeza al arquero Carrizo (la futura Gloria de la portería de Núñez) y gran figura del encuentro. Alarcón terminó siendo el goleador del Campeonato de Tercera División 1946 con 29 goles.

"Si habrá sido importante el gol que cuando volvimos a Rosario, en tren, nos esperaban en Rosario Norte miles de personas. Cuando bajé me levantaron en andas y me llevaron así hasta la vieja secretaria de Newell's, en calle San Lorenzo al 1000", agregó el delantero Elger Alarcón, que poco después debutaría en primera. (7)

(7) Texto de "Elger Alarcón, el oportunista leproso del área", archivo Diario La Capital online.



Algunos reconocimientos realizados *en vida* al querido Adolfo Celli. Firmas con motivo del Campeonato obtenido en el Torneo Gobernador Molinas 1934. Firmas con motivo de la obtención del ascenso a Primera División en diciembre 1961, la infame injusticia de la AFA y sus *cerve-dólares* vendría unos meses después. Banderín Homenaje. Con motivo de celebrar las BODAS DE ORO, 50 años, del *alemán* al servicio del Club Atlético Newell's Old Boys, su casa.

Gracias Departamento de Cultura del Club Atlético Newell's Old Boys y su Equipo de Investigación Histórica, y al blogazo *Newell's El Museo*, por compartir la memorabilia dedicada a Adolfo Celli, y por permitir la reproducción en esta revista partidaria Leprosa.

El 27 de abril 1947, tras la 3ra fecha del Torneo, Adolfo Celli renuncia a la primera división. En su reemplazo asume interinamente Isidoro Bourguignon, ex compañero del *alemán* en el primer equipo de Newell's en los años 1920. El 30 de mayo llegó a Rosario el entrenador escocés William Raeside, y el 3 de junio se hizo cargo del primer equipo.

En 1953 tras uno de los peores arranques de Torneo, Adolfo Celli vuelve a hacerse cargo de la primera división para zafar del descenso. En la última fecha lo logra, y evita la pérdida de categoría por goal average (promedio de gol con Estudiantes de La Plata). En 1958 vuelve a tomar las riendas del equipo también para pelear por no descender, y lo vuelve a lograr.

Por aquellos días de finales de los años 1950 llegó al Parque Federico Sacchi desde Tiro Federal. El *alemán* no pasó desapercibido en su vida futbolística y así lo recordó en el programa radial *El Grito Sagrado*: Adolfo Celli era “conocedor. Muy inteligente, a su manera, muy inteligente. Aparte una manera de hablar muy clarita, muy entendible. Comparándolo con Martínez Carbonell, en cuanto a dialéctica, era distinto. Tenía más calle, era más entendible. En ese tiempo capaz no estábamos tan preparados, algunos por su manera de vivir, por haber crecido en un barrio pobre, donde había muchos conventillos. En esa época, yo pertenecí a un conventillo. Pero a Celli se le entendía mucho, explicaba muy bien. Y los partidos los sabía ver. Y además buena persona. [...] El rosarino tiene mucho torneo de barrio. En todos los barrios había un torneo y el jugador rosarino siempre resaltó por lo habilidoso, a veces empalagoso. Es lo que me decía Celli ‘no tanto querido, no te la lleves a casa, no la lleves de acá para allá, hacela más corta, más rápida, más práctica’. La tenía clara Celli, a mí me quedaron esas palabras”. (8)

(8) Texto extraído de “*La Antipática Obligación de ser Sinceros*”, El Grito Sagrado radio, 2016.

Es en 1960 que se produce el único descenso de categoría de Newell's Old Boys, tras una pésima 2da rueda de Campeonato. En 1961 José Curti asumió como entrenador con el objetivo primordial de retornar a la primera división. Las incorporaciones brasileñas del medio hacia arriba le dieron aire al equipo para soportar un torneo muy reñido con la costumbre del ‘todos atrás’. Así y todo, promediando el Torneo de Ascenso 1961, Newell's estaba ahí, pero no liderándolo. Quién había invertido una fortuna era el Quilmes Athletic Club, que contaba con el poder a favor, léase dinero de la cervecería y el municipio del Sur, en los despachos de Viamonte al 1300.

En septiembre de 1961 llega al país el Santos de Pelé, y dispone un partido a jugarse en Rosario en el Parque frente a Newell's Old Boys. El domingo 1º de octubre, Adolfo Celli salió como entrenador de la Lepra. Gran fiesta de Fútbol, y empate 1 a 1. Diez días más tarde y en medio del Torneo, el *alemán* se hace cargo del primer equipo con el ferviente objetivo de conseguir el ansiado ascenso. Tarea difícil, pero que Celli aceptó para jugarse el propio cuero antes que resignarse a claudicar sin intentarlo. ¡Soberbia reacción del equipo! En 9 partidos obtuvo 8 triunfos, incluido el baile 3 a 0 al mismísimo líder del Torneo, Quilmes Athletic Club. En la última fecha, Newell's le ganó 2 a 0 a Deportivo Morón, y Nueva Chicago doblegó a Quilmes. Con estos resultados Newell's pasaba a los cervecedores por un punto y se consagraba Campeón, obteniendo el legítimo ascenso a primera división.

En febrero de 1962 comenzaron los rumores y las reuniones secretas del Consejo de AFA. En menos de 20 días desde el Tribunal de penas de la AFA se consumó la injusticia más grande en la Historia del Fútbol Argentino. Con declaraciones fundadas en sospechas, con testigos dudosos, y sin la confirmación de lo sucedido, desde AFA le quitaron el ascenso a Newell's, le descontaron 10 puntos, y consideraron Campeón a Quilmes Athletic Club. La causa fue *supuesta incentivación* a jugadores de Excursionistas, cuando el plantel de ese Club declaró que la única vez que recibieron dinero fue precisamente luego de haberle ganado

a Newell's Old Boys.

Tras unos escasos partidos en 1962, el *alemán* decidió dar un paso al costado, y continuar colaborando con los infinitos informes de jugadores de todo el país que llegaban a las oficinas del Club del Parque. En 1963 tiene un paso como entrenador de Central Córdoba de Rosario.

También en 1963 el ex entrenador José Curti obtuvo respuestas favorables a sus acciones legales iniciadas contra la AFA (en 1962 lo habían suspendido para dirigir por 3 años). El inminente resultado favorable para con el Club Atlético Newell's Old Boys, que también había iniciado acciones legales contra la AFA por la 'supuesta incentivación' jamás comprobada, hizo recular a la AFA. A inicios de 1964, antes de ser derrotada en los tribunales, la AFA se retracta. Solicita al Club Atlético Newell's Old Boys que retire los cargos en su contra, y a cambio de no volver a

realizar el mismo reclamo, la AFA devuelve el ascenso que Newell's había conseguido en cancha en 1961. De esta manera se da por concluido el largo litigio del Club contra la entidad madre del Fútbol Argentino, que, en una operación injusta y desmedida, se volcó en contra de los clubes de fuera del radio de los '60 kilómetros'. En marzo de 1964 queda cerrado 'El Caso Newell's'.

En 1965 a Newell's le venía el difícil compromiso de remontar los malos resultados del año anterior. Con un pie en Brasil, Raúl Oscar 'la Bruja' Belén recibe un llamado casi de madrugada. Era Hipólito Mario Parodi en representación del querido Newell's Old Boys... entre augurios, y despedidas, la pregunta quedó flotando en el aire, "¿Y si te retirás en Newell's? Pensalo". La Bruja esa noche no pudo dormir. Temprano a la mañana estaba en la ruta camino a Rosario para sellar su regreso al Club del Parque. En la fecha 9 del Torneo AFA 65 Newell's ganó 1 a 0 frente al

Newell's Old Boys 1961. Arriba: Sanguinetto, Gironacci, Amaya, Ambrosich, Di Santo, Ponce, Roberto Belángero, Adolfo Celli (Entrenador), y el Profe Rodolfo Más. Abajo: Eduardo, Solari, Diogo, Zucca y Conceicao.



clásico rival. El triunfo significó la salida de Geronimo Diaz como Entrenador. En la fecha siguiente frente Estudiantes en La Plata, Raúl Belén, 'la Bruja', salió al campo como número 10 y Entrenador a la vez.

En la fecha 11 el incansable *alemán* Adolfo Celli, vuelve a hacerse cargo del primer equipo de Newell's Old Boys. Estuvo hasta la fecha 30 cuando se despidió de la dirección técnica, teniendo la tranquilidad junto con la Bruja Belén de haber cumplido nuevamente con Newell's. Este paso por la primera del Club en 1965 contó con el curioso detalle de compartir dupla con Zof. Un ex jugador, inexperto en la dirigencia técnica, que se colgaba de los árboles del Parque en la añorada Tribuna Verde en los 1940 para ver los bailes de René Pontoni en Newell's, y en los 1960 arribó a Newell's para iniciarse como entrenador, y aprender de los Grandes.

Evidentemente eran otros tiempos, y es inútil analizar el pasado con los prejuicios del presente. Sin dudas hoy sería inaceptable, pero demuestra el orgullo deportivo de los queridos maestros del viejo Newell's Old Boys. Caso único en Argentina de un Club aún vigente en Primera División que nace siendo Escuela, allá por 1903. Se funda en 1884 con Isaac Newell en aquel sueño educativo y deportivo que fue el Colegio Comercial Anglo Argentino. Y desde la institucionalización del querido Club, Newell's Old Boys ha contado con Maestros a lo largo de todos estos años. Y para dejarlo escrito, Adolfo Celli no trabajaba solo. Junto a él pasaron infinidad de Compañeros, Entrenadores, Profes, Masajistas, Kinesiólogos, Médicos, Auxiliares; y sin un mango como es la realidad de cualquier Escuela en Argentina - pero que la nuestra es el querido Newell's Old Boys - han dejado la vida por el crecimiento de la Institución, y han legado infinidad de enseñanzas para todos los que sueñan con 'llegar'.

Adolfo Celli, el querido *alemán*, llegó a cobrar cuotas en la Administración del Club cuando los tiempos apremiaban. Siguió elaborando informes y presentando carpetas en las oficinas del Club hasta que su corazón dijo basta, "acaso en el

ámbito de nuestro Parque Independencia los mil duendes escondidos testigos de tantas tardes de gloria, de sus glorias, al escaparse asombrados habrán pronunciado su nombre, repiqueteando una inesperada congoja para campanas doblando nerviosas y melancólicas pergeñando el concierto para ese adiós que no sabe de retorno...

...Como yo pronuncio tu nombre querido *Alemán*, en los momentos apacibles en que acostumbro a recorrer feliz y nostálgico todos sus rincones buscando detalles, colores y hasta olores que ya no están ni se advierten más. Y en ellos te siento y te presiento y hasta me parece escuchar tu voz que se pierde en el rumor que frasa el viento en las palmeras y eucaliptos del parque que nos identifica... aquella tu inconfundible voz ronquísima de ogro manso, inofensivo, que vuelve a golpear nos el corazón transitando los recuerdos, a todos aquellos que compartimos contigo esta querida "Casa grande" que es nuestro estadio... esta casa grande que era tuya, totalmente tuya por derecho afectivo y aún sigue siéndolo". (9)

(9) Texto de "Minuto 91 - Fútbol, lo que no se ve", Hipólito Mario Parodi, 1987.

En un acto de justicia Leprosa, desde el día 12 de octubre de 1968, el Salón que se encuentra debajo de la Tribuna del Palomar, donde hoy se desarrolla el *Departamento de Cultura* del CANOB, lleva el nombre "ADOLFO CELLI". Espacio dedicado a la Honra y Gloria de tantos Lepras que, con su esfuerzo y trabajo, aportaron y aportan al crecimiento de la querida Institución. Espacio donde todas las voces Leprosas pueden expresarse y difundir sus obras. Espacio donde no deben olvidarse las raíces de la Escuela de Isaac, cimiento fundamental del querido Newell's Old Boys, sueño de los ex alumnos y socios fundadores del Club.

SALUD ALEMÁN - NEWELL'S OLD BOYS NO TE OLVIDA - QUE TUS AÑOS DEDICADOS A NUESTRA QUERIDA INSTITUCIÓN NO HAYAN SIDO EN VANO DEPENDE DE TODOS LOS LEPROSOS - DE PIE, DE PIE

SALON ADOLFO CELLI

12 · 10 · 1968

Adolfo Celli
Jugo 123 partidos marcando 8 goles y obteniendo 4 títulos, lo apodaban el alemán, dejó una huella imborrable en las décadas 40 y 50 siendo el técnico con más partidos dirigidos formando grandes jugadores leprosos. Llegó a vivir debajo de la tribuna palomar y hasta se lo podía ver cobrando las cuotas del club.

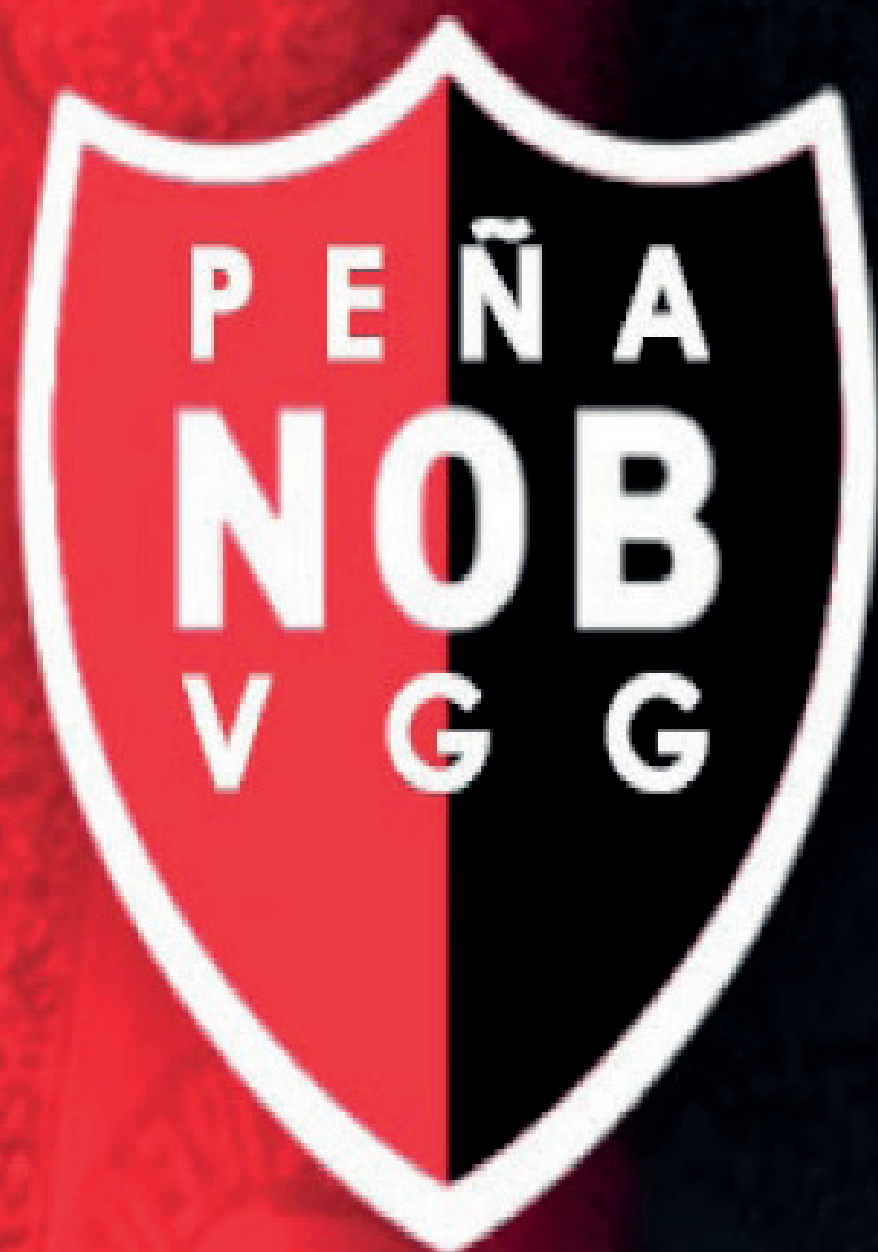
banderas
Glorias de
Newell's Old
Boys, entre
ellos Adolfo
Celli.
¡Colosal
iniciativa!

En mayo
2017 se hizo
nuevamente
justicia
Leprosa
cuando
desde la
Visera
flamearon en



Newell's Old Boys 1965. Arriba: Gironacci, De los Santos, Nemiña, Ramírez, Scoppa y Aguirre. Abajo: Vargas, Zucca, Jao Cardoso, Ferrero y "la Bruja" Belén. Entrenador Adolfo Celli, compartiendo dupla con Zof. Las últimas incursiones en Primera División del alemán, y no defraudó como era su costumbre. ¡Gracias Newell's El Museo!

NECESIDAD **EXTREMA**



POR UN VILLA GDOR. GÁLVEZ
100% LEPROSO